

El doctor Parés y el Departamento de Microbiología

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA Y CURRICULAR

Ramon Parés Farràs nació en Barcelona el 1 de diciembre de 1927, en la calle de Elisabets, en pleno corazón de Ciutat Vella. Su preparación a nivel de estudios fue más o menos reglada, pues dependió de momentos y circunstancias familiares. De hecho, tuvo que abandonar pronto los estudios de bachillerato, por la muerte prematura de su padre y la necesidad de incorporarse al trabajo tempranamente. Su posterior formación estuvo marcada por el interés personal por el estudio y por la huella que le había dejado alguno de sus primeros maestros por las ciencias. Entró en la universidad haciendo un examen especial de admisión.

Se licenció en Ciencias Naturales en el año 1951, justamente en una de las últimas promociones en Barcelona de esta licenciatura, ya que en el curso de 1953 se dividió en dos licenciaturas, la de Biología y la de Geología. El trabajo de doctorado lo llevó a cabo con el doctor Francisco Ponz sobre «el transporte de glucosa a través de la membrana celular de la levadura y asimilación y fermentación endógena». Obtuvo el Premio Extraordinario de Tesis, que fue presentada en 1956.

Sin embargo, ya desde el 1952, formaba parte como profesor adjunto de la enseñanza de Bacteriología y Protozoología de la licenciatura de Ciencias Naturales, y luego Biológicas, en la cátedra del doctor Vallmitjana. Durante este periodo también realizó estudios e investigaciones, en primer lugar citológicos, como becario del centro de genética animal y humana Bernardino de Sahagún y después sobre levaduras, y más tarde también sobre «infección experimental e inmunidad». Su primer encuentro con el mundo microbiano fue el estudio de los corpúsculos birrefringentes de los ciliados, tema que tendría ocasión de trabajar posteriormente con uno de sus discípulos y con uno de sus maestros, el doctor Caballero, con quien había hecho sus primeras prácticas de obtención de cultivos puros.

Este primer bagaje, juntamente con el impacto que le había producido el papel que los microbios tenían dentro de la bioquímica cuando asistió, en 1955, a un congreso internacional, es lo que le llevó definitivamente a centrar su atención preferente en todo lo relacionado con los microorganismos y su fisiología. En 1962, por oposición, entró como colaborador en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y trabajó con el doctor F. Ponz, en el anexo del edificio histórico de la UB, el denominado «pabellón», concretamente en el estudio de las melazas para determinar el glutamato que contenían, puesto que el porcentaje de este era determinante en el precio de venta de las melazas.

CATEDRÁTICO Y DEPARTAMENTO DE MICROBIOLOGÍA

En 1963 asumió ya el encargo de la asignatura específicamente de «Microbiología para la biología», y obtuvo por oposición la cátedra bajo esta titularidad en el año 1964. De hecho, fue la primera Cátedra en el Estado español de Microbiología para Biología y con un programa para una facultad no asociada directamente a la Medicina. A partir de ese año empezó propiamente la constitución de la Cátedra y después del Departamento de Microbiología, a todos los niveles, tanto de ubicación en locales del edificio antiguo de la plaza de la Universidad, concretamente en el segundo piso en el ala oeste, como de personal adscrito a este.

Juntamente con el doctor Parés trabajaron, y se ubicaron en las dependencias desde el primer momento, sus primeros discípulos-colaboradores, Jesús Guinea y Ramon Clotet, con los que había ya empezado dos años antes su propio proyecto de investigación sobre la coliforme C3 y la excreción de aminoácidos. Fueron, además, sus primeros discípulos de doctorado que leyeron su tesis, el primero en 1966 y el segundo en 1968, y también los primeros profesores agregados. En el mismo año del inicio del Departamento se adscribió también como ayudante de prácticas Salvador Hernández, que tomó parte en la investigación sobre la cepa C3, realizando la tercera tesis sobre la misma. También se incorporó un poco más tarde Ricardo Guerrero como alumno y llevando también a cabo el trabajo de tesis sobre genética con la cepa C3, e igualmente José Sancho, que centró ya su investigación no en la coliforme C3, sino en la taxonomía de las coliformes.

En el incipiente Departamento se crearon tempranamente las materias, primero de «Microbiología» y de «Ampliación de microbiología» y después de «Ingeniería bioquímica», con las correspondientes prácticas tan cuidadosamente mimadas y preparadas, sobre todo las de «Microbiología básica». Ya en 1966, el doctor Parés publicó el libro de *Problemas de microbiología*, agradeciendo a los alumnos de estas asignaturas el interés mostrado por ella, así como la colaboración del doctor Guinea y el doctor Clotet y de Ricardo Guerrero en su redacción.

Fue sin duda una publicación novedosa en el ámbito de la Microbiología, dada la introducción de las matemáticas, así como el nombre del libro, en una materia hasta entonces descriptiva, y los elogios que aparecen en el prólogo de Don Dimas Fernández-Galiano, catedrático de Protozoología de Madrid.

Poco a poco, la nueva Cátedra de Microbiología bajo la dirección del doctor Parés fue incorporando líneas de trabajo, y estudiantes en sus últimos cursos o recién licenciados y consolidando líneas de investigación y materias docentes. Así, en 1965, entraron las primeras mujeres, Montserrat Lloret y Mercedes Calonge, dentro de la línea industrial del doctor Clotet, y Fina Valoix, que se incorporó como colaboradora de prácticas y en la investigación genética de C3. En 1966 fue nombrado ya profesor ayudante de prácticas José Sancho, y ese mismo año se unieron también como estudiantes de último curso Maite Perdígó y José Vives Rego, que llevaron a cabo sus trabajos de investigación en otras líneas de fisiología bacteriana. En 1968 fue nombrado profesor agregado el doctor Alberto Ramos Comerzama, que vino de Granada y a la que volvió en 1973, después de dejar el Departamento de Microbiología de Biología en 1970 y pasar hasta entonces al homólogo de Farmacia en la citada fecha.

El doctor Parés «reclutó» alumnos del curso de Microbiología 1969-1970 para el Departamento: Gaspar Lorén, Fernando Vallespinós, Guillermo Ramón y Juan Jofre. Y es a finales del verano del 1970 cuando yo, que había acabado en 1969 la carrera en Madrid, entro en contacto primero con el doctor Ramos, a punto de irse a la Facultad de Farmacia, y ya inmediatamente con el doctor Parés, siendo admitida como estudiante y colaboradora junto a los demás que acababan de entrar. Me encuentro un Departamento bastante establecido y, gratamente para mí, con diferentes líneas de trabajo de investigación bien definidas y con cierta estructura a nivel de material, dentro de las posibilidades tan justas y escasas de medios de la época y en ese momento, ya, con un balance de cinco tesis leídas y dirigidas por el doctor Parés. Se constituyó de esta manera una segunda generación de profesores ayudantes becarios implicados en las clases de prácticas y sobre todo en los programas de investigación de las diferentes ramas más consolidadas, pero a la vez con desafíos nuevos en todas ellas.

En 1971 se celebró en Barcelona el II Congreso de Microbiología Española, al que asistieron importantes personalidades del mundo científico de esta disciplina, tanto nacionales como internacionales, del momento, y concretamente el profesor americano doctor John L. Ingraham. Fue esta una ocasión excepcional para el doctor Parés, que pudo departir y establecer una importante relación con él que daría frutos en la apertura del Departamento a nivel internacional, concretamente en los Estados Unidos, tan conveniente para la investigación aun tan falta de medios. Asimismo, el Congreso le deparó a él, como director responsable más directo, y a sus colaboradores cercanos, el doctor Guinea y el doctor Clotet, una buena

plataforma para dar a conocer las líneas de trabajo de investigación también a la Sociedad Española de Microbiología, en ese momento totalmente médica.

En los años sucesivos se afianzarían las prácticas de las asignaturas más especializadas, pues se fueron incorporando los experimentos importantes de las líneas de fisiología, de genética y de la incipiente parte molecular dentro de la microbiología. Y las tesis iban a su vez conformándose y leyendo bajo la batuta, principalmente y casi exclusivamente como director, del doctor Parés. Los diez primeros años dieron un balance de diez tesis, concretamente.

FACULTAD DE BIOLOGÍA Y EXPANSIÓN DEL DEPARTAMENTO

En 1974 se constituyó propiamente la Facultad de Biología, pues, hasta entonces, desde la creación de la rama de Biología a partir de las Naturales, estaba integrada dentro de la Facultad de Ciencias como Sección de Biología. El primer decano fue el doctor Parés, que en ese momento era vicedecano de la Facultad de Ciencias, y una de las principales tareas consistió en llevar a cabo la promoción y el trabajo para construir una nueva sede, pues las instalaciones ya no podían mejorarse en el edificio antiguo de la plaza de la Universidad, ni por espacio ni por el requerimiento técnico de instalaciones, que eran necesarias paulatinamente para las nuevas tecnologías. Ciertamente esto le ocupó mucho tiempo y espacio, pues el propio Departamento, en concreto nuestra pequeña biblioteca, estuvo ocupada por reuniones y llena de fajos de planos un tiempo importante. La primera piedra del nuevo edificio, procedente del edificio histórico, fue colocada en 1975 por el doctor Parés y en lugar visible puede verse hoy en día en la entrada del edificio principal Margalef, un acto solemne y emotivo en los campos de Pedralbes.

Los años siguientes dentro del Departamento fueron de afianzamiento de grupos dentro de las líneas establecidas de investigación y de constante crecimiento en todos los órdenes, de aquí el necesario requerimiento de espacio y personal y de delegación del doctor Parés en nuevos colaboradores y nuevas promociones de doctorandos y ayudantes de prácticas y de docencia, a la vez que ya se expandían algunos primeros miembros a otras facultades o departamentos. En este periodo, concretamente en 1977, el doctor Parés publicó un pequeño libro titulado *Dionís i Apollo*, representantes para él de las fuerzas clave de la cultura del hombre occidental: las pasiones, el entusiasmo, la armonía, la trascendencia y la previsión el primero, y la serenidad, la prudencia, la previsión y el afán de descubrir el orden de las cosas el segundo. Tiene también un subtítulo explicativo del contenido, *Reflexió propiciatòria per a un món en comú*, pues dedica una parte importante a reflexiones sobre el conocimiento científico, el orden político, el hecho religioso y el orden moral. El doctor Parés fue un hombre de ciencias positi-

vas y de metodología de abstracción y raciocinio, le interesaron todas ellas, especialmente, además de la biología, las matemáticas y la astrología. Plenamente conformado en la ciencia que nació de la revolución científica, sobre la que él mismo había hecho también un pequeño opúsculo, a la vez que interesado por las humanidades, la filosofía clásica, la historia, la geografía y, por supuesto, la música, especialmente la ópera, que, de alguna manera, une las mitologías y la expresión musical y artística teatral.

No es, pues, extraño, que en el curso de 1980, el doctor Parés se encargara de la docencia de la historia de la ciencia, herencia del doctor Alcobé, antropólogo. A la vez, ese año también, los departamentos se desprendieron de la asignatura de «Biología general», que pasó a constituir un departamento separado con profesores propios, pocos, yo misma entre estos ya como adjunta. Esta asignatura para los primeros de Ciencias había sido dada, hasta entonces, por los catedráticos de Biología de todas sus ramas. A la docencia de historia de la ciencia se incorporó, el curso de 1983, el doctor Josa y tomó el relevo de ella, dadas las muchas actividades y dedicaciones docentes, administrativas y de investigación del doctor Parés. También publicó por esas fechas, fruto de la docencia y la colaboración con sus colegas y discípulos J. Guinea y J. Sancho, *Análisis microbiológico de aguas. Aspectos aplicados* (1979) y *Microbiología analítica básica* (1980).

En el curso de 1982 se trasladó la Facultad de Biología, en Pedralbes, y se hizo una inauguración solemne con una participación muy activa del doctor Parés en el acto inaugural, que estuvo dedicado a la evolución. Justamente ese año era el centenario de la muerte de Darwin y, por ello, se llevó a cabo un memorable seminario de gran altura científica en el que participaron los catedráticos de entonces y algunas importantes figuras del momento en ese campo. Ya poco a poco instalados en el nuevo edificio, el Departamento tuvo una importante expansión y el doctor Parés lideró también una nueva línea de investigación centrada en el estudio de aguas, que juntamente con el doctor Jofre ya como segundo catedrático y especializado en virología en este campo, dio nuevamente un empuje docente y de investigación, consolidándose la rama de Microbiología de aguas.

En 1986 se constituyen administrativamente los departamentos como tales y, por lo tanto, los estatutos, por lo que se celebró una primera Junta de Departamento en la cual el doctor Parés fue nombrado jefe de manera oficial y el doctor Sancho, secretario y lo fue hasta el 1988. En los siguientes años se gestó un nuevo plan de estudios de Biología, en el cual el doctor Parés tomó parte muy activa y propuso una nueva asignatura de historia de la ciencia con una reestructuración y bajo el título de «Evolució del pensament biològic», y que además fuera troncal. El nuevo plan se estableció en el curso de 1992 y la asignatura, que estaba en el último curso, comenzó en 1995, llevándola a cabo el doctor Parés por la mañana y el doctor Josa por la tarde, pues había muchos alumnos. El doctor Parés dejó la asig-

natura y yo cogí el relevo, en 1998, año en que se jubiló y pasó a ser profesor emérito. Este acontecimiento deparó al Departamento la celebración de una emotiva sesión de reconocimiento a su «paternidad» y liderazgo y la posibilidad de reunir también a muchos de sus primeros discípulos y colaboradores. Tuvimos aun la satisfacción de celebrar, en mayo del 2014, los cincuenta años del Departamento y de nuevo en un acto solemne poder ofrecerle una historia retrospectiva de la gran labor llevada a cabo y «los frutos» de la misma.

Resultado de su primera dedicación a la historia de la ciencia, fue la publicación en 1985 de un primer libro titulado *Cartes sobre la història de la ciència*. Más tarde, en el 2005, fue publicado en castellano como *Cartas a Nuria. Historia de la ciencia*. Y en 1987 publicó un opúsculo sobre «la Revolución científica», tema que formaba parte de su ideario más propio. Posteriormente, ya emérito, codirigió con Joan Vernet, *La ciència en la història dels Països Catalans* (2004), obra en tres volúmenes, el último del 2009, publicada por el IEC y la Universidad de Valencia. También publicó en la línea de su primer libro, *Dionís i Apollo, Los tres niveles del pensamiento* (2007) y *Pascalianas* (2009). En ellos desarrolló más profundamente las líneas del primero y su visión analítica, racional, lógica, lineal, verbal, abstracta y temporal dirigida a metas concretas que definió muy rigurosamente su estudio y trabajo docente e investigador. Asimismo, dio a conocer más explícitamente su pensamiento y preocupación por los problemas sociales y de la ciencia y de los valores morales y religiosos, dentro de su pensamiento tradicional y clásico.

EPÍLOGO

El doctor Parés representa muy genuinamente el hombre de cultura y de ciencia patriarcal, de pensamiento social y religioso de una época del siglo xx, más en su primera parte, dentro de las contradicciones y limitaciones de esta, en ese momento histórico. Él plasmó consecuentemente en la constitución y desarrollo del Departamento de Microbiología, pionero para la Biología en la Universidad de Barcelona, lo bueno y mejor de sus convicciones y acciones: como la independencia y la actitud orientada hacia unas metas concretas.

M.^a JOSÉ PRIETO VILLANUEVA
Professora titular jubilada
Departament de Genètica, Microbiologia i Estadística
Secció de Microbiologia de la Universitat de Barcelona